1. **OBJETO DEL DECRETO**

El proyecto de decreto “*Por el cual se dictan normas relacionadas con el Ecosistema de Casas de Cultura en Bogotá D.C.*” tiene por objeto reconocer la diversidad de Casas de Cultura existentes en la ciudad y promover su gestión cultural y social, así como su interacción con el Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

1. **COMPETENCIA DE LA ALCALDESA MAYOR**

La Constitución Política de 1991 en su artículo 315 otorga, entre otras, las siguientes atribuciones a los alcaldes:

*“1. Cumplir y hacer cumplir la Constitución, la ley, los decretos del gobierno, las ordenanzas, y los acuerdos del concejo.*

*(…)*

*3. Dirigir la acción administrativa del municipio; asegurar el cumplimiento de las funciones y la prestación de los servicios a su cargo; representarlo judicial y extrajudicialmente; y nombrar y remover a los funcionarios bajo su dependencia y a los gerentes o directores de los establecimientos públicos y las empresas industriales o comerciales de carácter local, de acuerdo con las disposiciones pertinentes”.*

Por su parte, los numerales 1 y 4 del artículo 38 del Decreto Ley 1421 de 1993 “*Por el cual se dicta el régimen especial para el Distrito Capital de Santafé de Bogotá*” disponen que son atribuciones del Alcalde Mayor de Bogotá:

*1. Hacer cumplir la Constitución, la ley, los decretos del Gobierno Nacional y los acuerdos del Concejo*”

*(…)*

*4.* *Ejercer la potestad reglamentaria, expidiendo los decretos, órdenes y resoluciones necesarios para asegurar la debida ejecución de los acuerdos*.”

El artículo 39 del mismo Decreto Ley 1421 de 1993 señal que el alcalde mayor “*dictará las normas reglamentarias que garanticen la vigencia de los principios de igualdad, moralidad, eficacia, economía, celeridad, imparcialidad, publicidad, descentralización, delegación y desconcentración en el cumplimiento de las funciones y la prestación de los servicios a cargo del Distrito*”.

Con relación al alcance de la potestad reglamentaria a nivel territorial resulta pertinente recordar lo señalado por el Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Cuarta, C.P. Stella Jeannette Carvajal Basto, en sentencia del 10 de agosto de 2017 (Radicación 20464), en la que resalta la falta de desarrollo normativo como justificación de la necesidad ejercicio de dicha potestad:

*“Sea lo primero precisar que lo que se predica, sobre la facultad reglamentaria del gobierno nacional, se predica también, a nivel regional. Por eso, la Sala parte de reiterar que la facultad reglamentaria, que la Constitución Política le reconoce al poder ejecutivo sea nacional o regional, es una facultad gobernada por el principio de necesidad, que se materializa justamente en la necesidad que en un momento dado existe de detallar el cumplimiento de una ley que se limitó a definir de forma general y abstracta determinada situación jurídica.* ***Entre más general y amplia haya sido la regulación por parte de la ley, más forzosa es su reglamentación*** *en cuanto que este mecanismo facilitará la aplicación de la ley al caso concreto. A contrario sensu, cuando la ley ha detallado todos los elementos que se requieren para aplicar esa situación al caso particular, no amerita expedir el reglamento” (Resaltado fuera de texto).*

Como se procederá a analizar en el siguiente apartado, existe un limitado desarrollo normativo relacionado con el quehacer de las Casas de Cultura en contraste con el relevante rol que ejercen en la ciudad capital como actores catalizadores de procesos artísticos, culturales y patrimoniales, con un impacto directo en el ejercicio de los derechos culturales de las comunidades locales.

En observancia de las disposiciones señaladas, se encuentra que la señora Alcaldesa Mayor es competente para expedir el decreto que se pone a consideración.

1. **FUNDAMENTO JURÍDICO DEL PROYECTO**

La demanda de reconocimiento de la identidad cultural de los pueblos y de sus manifestaciones como parte fundamental del ejercicio de los derechos humanos ha significado que los derechos culturales hayan sido incorporados en las convenciones internacionales desde hace varias décadas.

El párrafo 1 del artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos reconoció el derecho de toda persona a participar en la vida cultural:

*"Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad".*

Posteriormente, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales reconoció en su artículo 15 el derecho de toda persona a:

*“a) Participar en la vida cultural;*

*b) Gozar de los beneficios del progreso científico y de sus aplicaciones;*

*c) Beneficiarse de la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.*

*2. Entre las medidas que los Estados Partes en el presente Pacto deberán adoptar para asegurar el pleno ejercicio de este derecho, figurarán las necesarias para la conservación, el desarrollo y la difusión de la ciencia y de la cultura.*

*3. Los Estados Partes en el presente Pacto se comprometen a respetar la indispensable libertad para la investigación científica y para la actividad creadora.*

*4. Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen los beneficios que derivan del fomento y desarrollo de la cooperación y de las relaciones internacionales en cuestiones científicas y culturales”.*

Resulta de especial interés el desarrollo realizado por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas con relación al derecho de toda persona a participar en la vida cultural reconocido en el párrafo 1 a) del artículo 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturas, antes señalado, mediante la Observación General n.° 21. En la Observación el Comité señala que el derecho a participar en la vida cultural “*puede calificarse de libertad*”, generando por parte del Estado una doble obligación: que “*se abstenga de hacer algo (no injerencia en el ejercicio de las prácticas culturales y en el acceso a los bienes culturales), por una parte, y que tome medidas positivas (asegurarse de que existan las condiciones previas para participar en la vida cultural, promoverla y facilitarla y dar acceso a los bienes culturales y preservarlos), por la otra*”.

En la Observación General n.° 21 el Comité indica, además, cuáles son los componentes del derecho a participar o a tomar parte en la vida cultural, a saber: a) la participación en la vida cultural; b) el acceso a la vida cultural, y c) la contribución a la vida cultural.

*a) La participación en la vida cultural comprende, en particular, el derecho de toda persona (sola, en asociación con otras o como una comunidad) a actuar libremente; a*

*escoger su propia identidad; a identificarse o no con una o con varias comunidades, o a cambiar de idea; a participar en la vida política de la sociedad; a ejercer sus propias*

*prácticas culturales y a expresarse en la lengua de su elección. Toda persona tiene igualmente derecho a buscar, desarrollar y compartir con otros sus conocimientos y expresiones culturales, así como a actuar con creatividad y tomar parte en actividades*

*creativas.*

*b) El acceso a la vida cultural comprende, en particular, el derecho de toda persona (sola, en asociación con otras o como una comunidad) a conocer y comprender su propia cultura y la de otros, a través de la educación y la información, y a recibir educación y capacitación de calidad con pleno respeto a su identidad cultural. Toda persona tiene también derecho a conocer formas de expresión y difusión por cualquier medio tecnológico de información y comunicación; a seguir un estilo de vida asociado al uso de bienes culturales y de recursos como la tierra, el agua, la biodiversidad, el lenguaje o instituciones específicas, y a beneficiarse del patrimonio cultural y de las creaciones de otros individuos y comunidades.*

*c) La contribución a la vida cultural se refiere al derecho de toda persona a contribuir a la creación de las manifestaciones espirituales, materiales, intelectuales y emocionales de la comunidad. Le asiste también el derecho a participar en el desarrollo de la comunidad a la que pertenece, así como en la definición, formulación y aplicación de políticas y decisiones que incidan en el ejercicio de sus derechos culturales.*

Este reconocimiento del derecho a participar en la vida cultural es incorporado en la Constitución Política de 1991, que contiene un catálogo considerable de derechos culturales. Entre ellos se destacan el artículo 2, que establece como uno de los fines esenciales del Estado el de “*facilitar la participación de todos (…) en la vida (…) cultural de la nación*”; y el artículo 70 que dispone que “*El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del*

*proceso de creación de la identidad nacional*”.

La Ley 397 de 1997 “*Por la cual se desarrollan los artículos 70, 71 y 72 y demás artículos concordantes de la Constitución Política y se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias*” introduce en su artículo 1, entre otros, los siguientes principios:

*“1. Cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias.*

*2. La cultura, en sus diversas manifestaciones, es fundamento de la nacionalidad y actividad propia de la sociedad colombiana en su conjunto, como proceso generado individual y colectivamente por los colombianos. Dichas manifestaciones constituyen parte integral de la identidad y la cultura colombianas.*

*3. El Estado impulsará y estimulará los procesos, proyectos y actividades culturales en un marco de reconocimiento y respeto por la diversidad y variedad cultural de la Nación colombiana.*

*(…)*

*11. El Estado fomentará la creación, ampliación y adecuación de infraestructura artística y cultural y garantizará el acceso de todos los colombianos a la misma”.*

La materialización de estos de estos derechos y principios en Colombia ha contado desde hace varias décadas con un actor importante, íntimamente relacionado las dinámicas de desarrollo local. Las Casas de Cultura, como espacios dinamizadores de los procesos culturales de municipios y localidades, han sido una respuesta de la comunidad a las barreras de acceso a la educación artística y cultural, a la necesidad de espacios de construcción de identidades colectivas, intercambio de saberes, construcción de ciudadanía, entre otras.

Sin embargo, su indiscutible importancia contrasta con el limitado desarrollo normativo existente en la actualidad. En su texto original la Ley 397 de 1997 incluyó un artículo (23) que establecía el deber del Estado de apoyar “*a las Casas de la Cultura como centros primordiales de Educación Artística No Formal, así como de difusión, proyección y fomento de las políticas y programas culturales a nivel local, municipal, distrital, departamental, regional y nacional*”. Sin embargo, el artículo en mención fue derogado expresamente por la Ley 617 de 2000 sin que se diese alguna explicación expresa en la exposición de motivos de esta ley sobre esta derogatoria en particular.

Hoy en el cuerpo normativo del orden nacional solo se encuentra vigente la referencia que realiza el Decreto 1080 de 2015, Decreto Único Reglamentario del Sector Cultura, que concibe las Casas de Cultura como integrantes del Sistema Nacional de Cultura, tal y como lo establece el artículo 2.2.1.7. del mencionado decreto. Sin embargo, no se establece ninguna disposición específica que regule su alcance o participación en la vida cultural de la Nación.

En el ámbito Distrital, el Decreto 781 de 1998 “Por el cual se establece el Sistema Distrital de Cultura y los Sistemas Locales de Cultura”, contempló en su artículo 20 lo siguiente con respecto a las Casas de Cultura:

*“Artículo 20º.- De las Casas de la Cultura. Son personas jurídicas, sin ánimo de lucro, con autonomía administrativa y financiara, con capacidad de ejecutar programas y realizar eventos y acciones culturales, de recibir recursos provenientes de sectores oficiales y privados, nacionales e internacionales. Las Casas de la Cultura, como parte del Sistema Distrital de Cultura, deben basar sus acciones en los principios de autonomía, participación, democracia, representatividad e interinstitucionalidad en el*

*ámbito local, Distrital o nacional. Sin perjuicio de la facultad que tienen las Casas de Cultura para fijar sus propios objetivos en los Estatutos, se deberán establecer por los menos los siguientes:*

*1. Fortalecer un modelo de gestión participativo y democrático.*

*2. Realizar la difusión, formación, investigación y apoyo a la creación artística local.*

*3. Promover en el ámbito local el desarrollo de actividades permanentes y de gestión de proyectos.*

*4. Apoyar el desarrollo de propuestas, programas y proyectos de los grupos culturales, organizaciones no gubernamentales y de otros espacios culturales de la localidad, como ente nuclear de redes de trabajadores culturales y socioculturales en la localidad, en coordinación con el Consejo Local de Cultura y demás instancias que se requiera.*

*5. Fomentar el intercambio entre los grupos culturales y socioculturales locales y de estos con otros de la capital, ayudando a su proyección a nivel Distrital”.*

Este decreto es derogado por el Decreto 221 de 2002 (art. 29). El nuevo decreto se limita a contemplar a las Casas de Cultura como integrantes de los Sistemas Locales de Cultura del Distrito Capital. Posteriormente el Decreto 221 es derogado por el artículo 15 del Decreto 627 de 2007, que en su artículo 8 creó el Consejo Distrital de Casas de Cultura.

Dada la importancia de las Casas de Cultura en los procesos culturales del Distrito Capital, mediante Acuerdo 448 de 2010 se contempló la necesidad de expedir una Política Pública Distrital sobre las Casas de la Cultura, con el propósito de promoverlas, impulsarlas y apoyarlas en todas las Localidades de la Ciudad, como nodos de organizaciones generadoras de procesos culturales y sociales y de contribuir a que trabajen por el bien público y colectivo y participen en la tarea de hacer efectivos los derechos culturales de la población.

Por último, con la expedición del Decreto 480 de 2018 que modifica, adiciona y reglamenta el Decreto Distrital 627 de 2007, desaparece el Consejo Distrital de Casas de Cultura y se asignan dos miembros Casas de Cultura al Consejo de Infraestructura.

Es así como, actualmente, es prácticamente inexistente el desarrollo normativo específico relacionado con Casas de Cultura, y que ha suscitado un importante reclamo por parte de la ciudadanía frente a la generación de un cimiento jurídico que reconozca e impulse el quehacer de este relevante actor de la vida cultural del país y de la ciudad.

Como lo indica (Gómez, 2011) en *“Colombia la organización política es “democrática”, a la manera de las democracias occidentales, y las instituciones económicas son de mercado, con intervención del Estado. Son entonces la Constitución, las leyes y las demás reglamentaciones —en mayor medida—, y las costumbres sociales, aún no institucionalizadas —en menor medida—, las que fijan los ámbitos, extensión e intensidad de la actividad cultural”.* Una intervención suficiente del Estado para impulsar y no condicionar los procesos culturales resulta entonces deseable*,* y explica la importancia de este proyecto normativo*.*

1. **JUSTIFICACIÓN TÉCNICA Y DE CONVENIENCIA**
   1. **Las Casas de Cultura y las dinámicas de desarrollo local**

En el marco de los deberes de los Estados de propender por la participación, contribución y acceso de los ciudadanos a la vida cultural, se encuentra que las Casas de Cultura, al tener una estrecha relación con los procesos de construcción de ciudadanía y de capital social comunitario, se han convertido en ejes centrales del ejercicio de derechos culturales en los territorios. Bajo estos supuestos, tal y como lo indican Bernal-Pedraza y Licona-Calpe “*la casa de la cultura se convierte en un espacio de implementación de políticas de promoción de la ciudadanía y de convivencia, a través de estrategias educativas que se refuerzan en el ámbito de las relaciones de confianza creadas alrededor de las iniciativas culturales, puesto que en la mayoría de las comunidades existe una percepción de que la actividad cultural entraña propósitos loables que construyen valores y cohesión social*” (Casas de cultura en Colombia: Centros vitales de expresión cultural, 2020).

La importancia de la cultura para superar conflictos, generar desarrollo y fortalecer identidades colectivas, explica la importancia de los espacios comunitarios de desarrollo cultural. Por esa razón muchos autores consideran que en la actualidad la clave para el progreso es “*la capacidad humana para captar y aplicar el conocimiento para construir las soluciones de una convivencia pacífica y fecunda, soluciones que se constituyen en la creación de capital humano individual con la educación y capital humano colectivo con el desarrollo de la cultura y las instituciones*” (Sarmiento Gómez, 2002).

La garantía de los derechos culturales, parte entonces, de su entendimiento desde las vivencias locales. Como lo resalta (Gómez, 2011) “*en el campo de los derechos humanos en general, y de los culturales en particular, la participación de las comunidades no es un estilo de hacer política, sino un componente necesario para definir la jerarquización y priorización*”. En ese sentido resalta que, “*dada la multidimensionalidad de las manifestaciones que corresponden a la cultura, no se puede restringir su manejo a una sola entidad. Si bien en los últimos años el sector se ha independizado funcionalmente de la educación, su actividad está íntimamente relacionada con la ciencia, la tecnología, la formación académica, la recreación, el deporte y la actividad investigativa. También participan entes de carácter nacional y regional, tales como los ministerios, las casas de la cultura, las cámaras de comercio*”.

Las Casas de Cultura como parte activa de las dinámicas culturales locales, se constituyen en determinantes para que la acción estatal, la participación comunitaria y el acceso de la comunidad a los bienes y servicios culturales se hagan realidad, siendo el hábitat fundamental para el fortalecimiento de una ciudadanía democrática cultural (Ministerio de Cultura, 2013).

En Colombia y en el Distrito Capital han jugado un papel determinante en el impulso de procesos de creación artística y cultural, reconociendo la importancia de la participación ciudadana en la protección y consolidación de las diversas manifestaciones culturales y propiciando el acceso de la comunidad a los bienes y servicios culturales. Sin embargo, su concepción ha mutado con el paso del tiempo. “*El concepto de casa de la cultura no ha estado ajeno a la renovación permanente en cuanto a su definición, su estructura orgánica, sus funciones, el enriquecimiento continuo de su plataforma programática, su interacción con la comunidad y el trabajo intercultural e intersectorial. A la luz de estas transformaciones, las casas de la cultura se redefinen reconociendo que su quehacer se inscribe en un ambiente socio-político que en estos tiempos supera ampliamente la dimensión de lo artístico*” (Ministerio de Cultura, 2013).

En el documento de trabajo Casas de la Cultura en Colombia, el gestor cultural Jairo Castrillón las define en los siguientes términos:

*“Las Casas de la Cultura son instituciones municipales orientadas al fortalecimiento de la cultura de las comunidades desde procesos de pedagogía social. Son centros dinamizadores de la vida cultural y social de las comunidades, que involucran a toda la población. Son espacios de participación ciudadana para la protección de las expresiones culturales heredadas y heredables, la creación y producción de nuevas expresiones, el diálogo de las diferencias y diversidades (acercamiento a otras culturales locales, nacionales e internacionales), la formación no formal e informal y la difusión de las diversas expresiones de la cultura. Son espacios alternos de aprendizaje libre que interactúan con demás instancias formativas de la sociedad: la escuela, la familia, los medios de comunicación. Son espacios potencialmente generadores de recursos económicos a partir de iniciativas en materia de emprendimiento cultural y desarrollo de microempresas culturales [...] Las Casas de la Cultura son el hábitat fundamental para el fortalecimiento de la ciudadanía democrática cultural”* (Castrillón, 2000)*.*

De la misma forma que los procesos culturales, artísticos y patrimoniales de la ciudad mutan y se diversifican con el paso del tiempo, las Casas de la Cultura se redefinen reconociendo que su quehacer se inscribe en un ambiente socio-político que en supera ampliamente la dimensión de lo artístico y cultural. Como bien lo expone (Brizuela, 2007), “*aunque las casas de la cultura nacieron con el paradigma de la expansión cultural, estas sobrevivientes de la modernidad son lugares donde se puede re-construir la cultura dominante en una reinterpretación y apropiación que usa los códigos de las comunidades locales. Las casas de la cultura se convierten entonces en lugares de mediación donde las comunidades convergen con diversas manifestaciones de la cultura en una interacción continua que convoca a nuevas re-presentaciones de su cultura*”.

* 1. **Importancia estratégica del reconocimiento de la diversidad de procesos que representan**

Desde el momento en que se expidió el Acuerdo Distrital número 448 del 2010, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte - SCRD inició la ejecución de mecanismos encaminados a

la realización de la Política Publica de Casas de la Cultura. Las anteriores administraciones llevaron a cabo varios intentos por formular y expedir la política mencionada, sin lograr culminar dicho propósito (en los años 2011, 2013 y 2015 se impulsaron iniciativas en este sentido).

Una de las grandes dificultades que explica el poco éxito de los esfuerzos para formular la Política Publica de Casas de la Cultura, es la existencia de concepciones diversas en torno a la naturaleza jurídica, alcance y propósito de las Casas de Cultura.

Como parte de los esfuerzos para generar insumos que permitirán aproximarse a la realidad de las Casas de Cultura del Distrito Capital, en el año 2016 la SCRD suscribió un contrato Interadministrativo con la Universidad Pedagógica Nacional para realizar un diagnóstico de

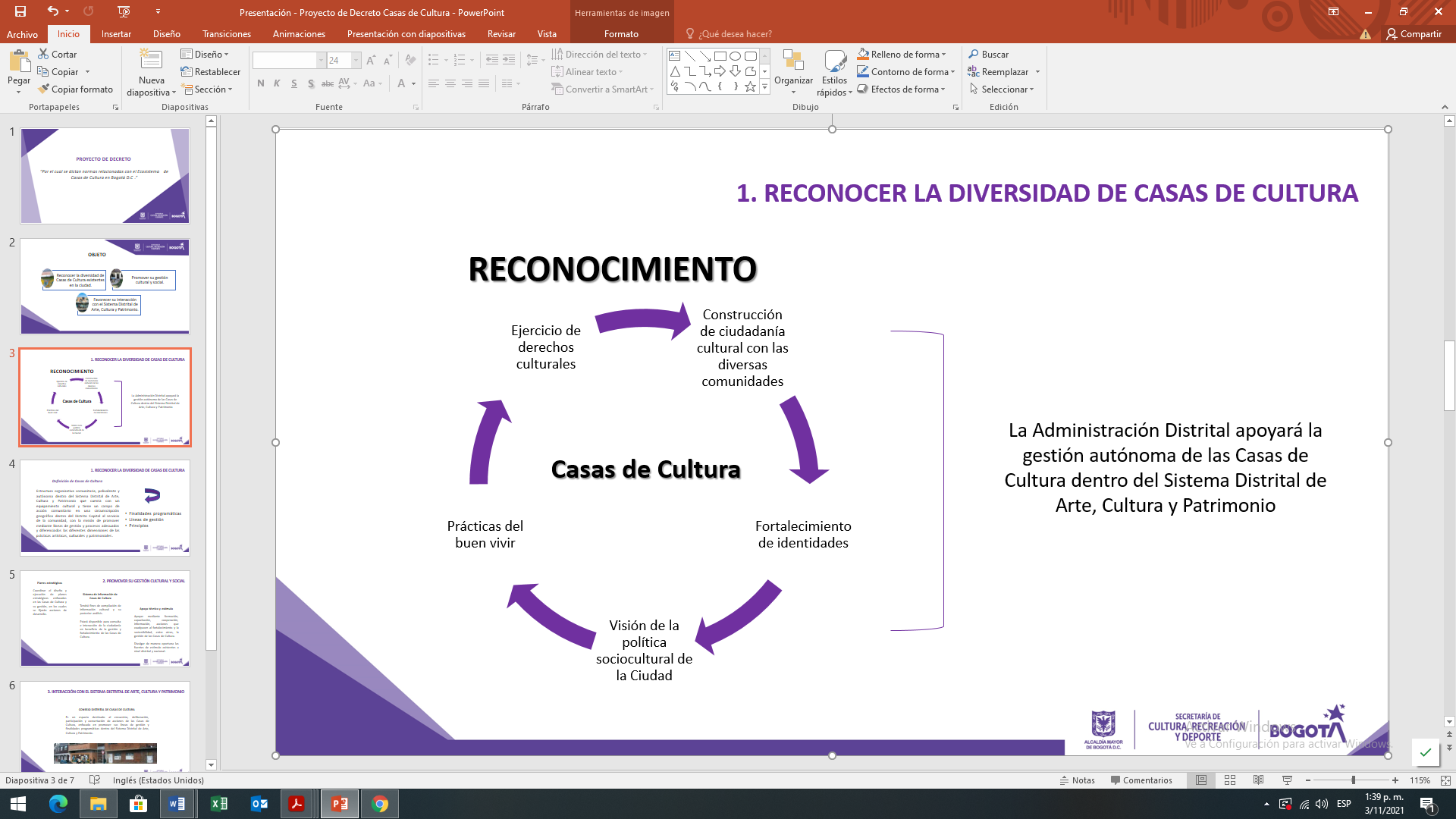
las Casas de la Cultura. Entre las principales conclusiones del diagnóstico, se encuentra la importancia de entender el rol de las Casas de Cultura en el desarrollo cultural territorial, así como la comprensión de las nuevas dinámicas y tendencias de la cultura, lo cual obliga a considerar alianzas y sinergias con los procesos que se implementan desde otros sectores y equipamientos existentes en las localidades. Así mismo, se recomienda considerar que la realidad de la ciudad y la legislación del sector cultura se ha transformado, por lo que en los últimos años han aparecido programas, proyectos, iniciativas públicas y privadas, que obligan a repensar el lugar de las Casas de Cultura, como equipamiento cultural y su desarrollo en el contexto territorial actual.

Teniendo en cuenta los esfuerzos fallidos para avanzar con la Política Publica de Casas de la Cultura y una necesidad ostensible de creación de un cimiento jurídico que permita reconocer la diversidad de procesos, intereses, estructuras de operación y fines que identifican hoy a las Casas de Cultura de la ciudad de Bogotá, la SCRD inició el proceso de producción normativa cuyo resultado se presenta mediante este documento.

El proyecto de decreto tiene tres grandes objetivos:

* Reconocer la diversidad de Casas de Cultura existentes en la ciudad.
* Promover su gestión cultural y social.
* Favorecer su interacción con el Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

En virtud de su actividad esencial en el ejercicio de derechos culturales, en la construcción de ciudadanía cultural con las diversas comunidades y el fortalecimiento de identidades, el proyecto de decreto busca reconocer la gestión de las Casas de Cultura y su relación profunda con la visión de la política sociocultural de la Ciudad y con las prácticas del buen vivir.



El proyecto normativo introduce importantes avances en el camino de acotar la función, importancia y alcance del quehacer de las Casas de Cultura. Con ese propósito introduce una definición de Casa de Cultura:

*“Estructura organizativa comunitaria, polivalente y autónoma dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio que cuenta con un equipamiento cultural y tiene un campo de acción comunitario en una circunscripción geográfica dentro del Distrito Capital al servicio de la comunidad, con la misión de promover mediante líneas de gestión y procesos adecuados y diferenciados las diferentes dimensiones de las prácticas artísticas, culturales y patrimoniales”.*

Propone, además, unas finalidades programáticas, líneas de gestión y principios que orientarán su quehacer.

Con el fin de promover su gestión social y cultural, el proyecto contempla la necesidad de avanzar en la construcción de planes estratégicos enfocados en las Casas de Cultura, la creación de un Sistema de Información y el impulso de apoyos mediante formación, capacitación, cooperación, información, acciones que coadyuven al fortalecimiento y la sostenibilidad, entre otros, de las Casas de Cultura.

La SCRD adelantó mesas de trabajo con grupos de interés, que han aportado en la consolidación del articulado que conforma el proyecto de decreto. Este proceso de construcción colectiva legitima la intervención de Distrito en las dinámicas propias de las Casas de Cultura, con el único propósito de reconocer su diversidad y promover su gestión cultural y social.

A continuación se señalan los espacios que se han propiciado con grupos de interés en el proceso de construcción de esta iniciativa normativa:

|  |  |
| --- | --- |
| **Fecha** | **Espacio de discusión** |
| 11 de diciembre de 2020 | Foro: “Casas de Cultura y política pública en Bogotá: perspectivas y desafíos”. |
| 24 de mayo de 2021 | Directores de Casas de Cultura |
| 30 de junio de 2021 | Directores de Casas de Cultura |
| 11 de agosto de 2021 | Autoridades Indígenas en Bakata |
| 29 de septiembre de 2021 | Representantes de comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. |
| 30 de septiembre de 2021 | Autoridades Indígenas en Bakata |
| 08 de octubre de 2021 | Representantes de comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. |
| 13 de octubre de 2021 | Conversatorio – Casas de Cultura y espacios para el arte en Teusaquillo. |
| 27 de octubre de 2021 | Autoridades Indígenas en Bakata |

* 1. **Interacción con el Sistema de Arte, Cultura y Patrimonio**

En el marco del fortalecimiento del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio, se creó el Consejo Distrital de Infraestructura Cultural, modificando el Consejo Distrital de Equipamientos Culturales y el Consejo Distrital de Casas de la Cultura, con la expedición del Decreto 480 de 2018, buscando lograr tener un nuevo espacio de participación destinado al encuentro, sinergia, deliberación, participación y concertación para la formulación de las políticas, planes y programas, para el desarrollo de estrategias de sostenibilidad social, política y económica de la infraestructura cultural que contribuyen a la generación de oportunidades, opciones y capacidades en los habitantes de Bogotá, en el cual participan los agentes culturales, las entidades, organizaciones e instancias públicas y privadas de la ciudad y donde las Casas de las Cultura ocupan dos curules del Consejo (públicas y privadas).

No obstante lo anterior, la desaparición del Consejo Distrital de Casas de Cultura significó una pérdida importante para el sector, que hoy reclama ese espacio de participación destinado al encuentro, deliberación y concertación de acciones de las Casas de Cultura, enfocado en promover sus líneas de gestión y finalidades programáticas dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

El proyecto de decreto propone revivir el Consejo Distrital de Casas de Cultura, que aportaría un miembro al Consejo Distrital de Infraestructura Cultural, lo que mantendría la participación en esta última instancia de las Casas de Cultura, pero abriría la posibilidad de adelantar un trabajo colectivo para apoyar y fortalecer las Casas de Cultura que no limitan, como ya se ha señalado, a infraestructuras culturales.

1. **PUBLICACIÓN NUMERAL 8 ARTÍCULO 8 LEY 1437 DE 2011**

Con el propósito de dar cumplimiento al numeral 8 del artículo 8 de la Ley 1437 de 2011, al Decreto Distrital 069 de 2021 y a la Resolución 088 de 2018 de la Secretaría Jurídica Distrital, se procederá a adelantar el proceso de publicación para consulta ciudadana en la plataforma LegalBog.

En los anteriores términos se somete a consideración el proyecto de decreto proyecto de decreto “*Por el cual se dictan normas relacionadas con el Ecosistema de Casas de Cultura en Bogotá D.C.*”.

Atentamente,

|  |  |
| --- | --- |
| **NICOLÁS FRANCISCO MONTERO DOMÍNGUEZ**  Secretario Distrital de Cultura, Recreación y Deporte | **YAMILE BORJA MARTÍNEZ**  Jefe Oficina Asesora de Jurídica (E)  Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte |

Aprobó: María del Pilar Ordóñez – Subsecretaria de Gobernanza SCRD

Yamile Borja Martínez – Jefe Oficina Asesora de Jurídica (E) SCRD

Revisó: Alejandro Franco Plata – Director de Asuntos Locales y Participación SCRD

Proyectó: María Alejandra Caicedo R. – Abogada contratista Jefe Oficina Asesora de Jurídica SCRD

**BIBLIOGRAFÍA**

Bernal-Pedraza, A. Y., & Licona-Calpe, W. M. (2020). Casas de cultura en Colombia: Centros vitales de expresión cultural. *Investigación Administrativa vol. 49, núm. 125*, 1-18.

Brizuela, A. (2007). Patrimonio y Casas de Cultura: la construcción de la identidad cultural. En c. Ana C. Ramírez, *Prácticas, legislación y políticas culturales. Enfoques Académicos desde Michoacán.* (págs. 196-204). San Nicolás de Hidalgo, Morelia: Universidad Michoacana.

Castrillón, J. (2000). *Las casas de la cultura en Colombia. Documento de trabajo.* Bogotá: Ministerio de Cultura.

Gómez, A. S. (2011). Evaluar los derechos culturales. En R. y. Alcaldía Mayor de Bogotá - Secretaría de Cultura, & J. y. Corporación Centro de Estudios de Derecho, *Derechos Cultura en la Ciudad* (págs. 125-137). Bogotá D.C.

Ministerio de Cultura. (2013). *Compendio de Políticas Culturales.* Bogotá, Colombia.

Sarmiento Gómez, A. (2002). Hacia un desarrollo económico-social equitativo, participativo. *Reflexiones latinoamericanas de política social, vol. vi*.

**LA ALCALDESA MAYOR DE BOGOTÁ D. C.**

En ejercicio de sus facultades legales, en especial las conferidas por los artículos 315 numerales 1 y 3 de la Constitución Política, los artículos 38 numerales 1 y 4 y 39 del Decreto Ley 1421 de 1993, y

**CONSIDERANDO**

Que el párrafo 1 del artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos reconoció el derecho de toda persona a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad.

Que el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales reconoció en su artículo 15 el derecho de toda persona a participar en la vida cultural.

Que la Observación General n.° 21 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas señala que el derecho a participar en la vida cultural “*puede calificarse de libertad*”, generando por parte del Estado una doble obligación: que “*se abstenga de hacer algo (no injerencia en el ejercicio de las prácticas culturales y en el acceso a los bienes culturales), por una parte, y que tome medidas positivas (asegurarse de que existan las condiciones previas para participar en la vida cultural, promoverla y facilitarla y dar acceso a los bienes culturales y preservarlos), por la otra*”.

Que ese reconocimiento del derecho a participar en la vida cultural es incorporado en la Constitución Política de 1991, que contiene un catálogo considerable de derechos culturales. Entre ellos se destacan el artículo 2, que establece como uno de los fines esenciales del Estado el de “*facilitar la participación de todos (…) en la vida (…) cultural de la nación*”; y el artículo 70 que dispone que “*El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del*

*proceso de creación de la identidad nacional*”.

Que desde sus inicios las Casas de Cultura en Colombia y en el Distrito Capital han jugado un papel determinante en el impulso de procesos de creación artística y cultural, reconociendo la importancia de la participación ciudadana en la protección y consolidación de las diversas manifestaciones culturales y propiciando el acceso de la comunidad a los bienes y servicios culturales.

Que el Decreto 1080 de 2015, Único Reglamentario del Sector Cultura, concibe las Casas de Cultura como integrantes del Sistema Nacional de Cultura, tal y como lo establece el artículo 2.2.1.7. del mencionado decreto.

Que las Casas de la Cultura en Bogotá se constituyen en espacios para procesos de descubrimiento, fortalecimiento y construcción de identidad ciudadana desde 1997, con lo cual se han consolidado un importante número de Casas de Cultura en las diferentes localidades de la ciudad.

Que dada la importancia de las Casas de Cultura en los procesos culturales del Distrito Capital, mediante Acuerdo 448 de 2010 se contempló la necesidad de expedir una Política Pública Distrital sobre las Casas de la Cultura, con el propósito de promoverlas, impulsarlas y apoyarlas en todas las Localidades de la Ciudad, como nodos de organizaciones generadoras de procesos culturales y sociales y de contribuir a que trabajen por el bien público y colectivo y participen en la tarea de hacer efectivos los derechos culturales de la población.

Que de la misma forma que los procesos culturales, artísticos y patrimoniales de la ciudad mutan y se diversifican con el paso del tiempo, las Casas de la Cultura se redefinen reconociendo que su quehacer se inscribe en un ambiente socio-político que en supera ampliamente la dimensión de lo artístico y cultural.

Que, resulta necesario crear un cimiento jurídico que permita reconocer la diversidad de procesos, intereses, estructuras de operación y fines que identifican hoy a las Casas de Cultura de la ciudad de Bogotá, propendiendo por su consolidación como parte del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

En mérito de lo expuesto,

**DECRETA**

**CAPÍTULO I**

**DISPOSICIONES GENERALES**

**Artículo 1º. Objeto.** Este decreto tiene por objeto reconocer la diversidad de Casas de Cultura existentes en la ciudad y promover su gestión cultural y social, así como su interacción con el Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

**Artículo 2º.** **Ámbito de aplicación.** Las disposiciones de este decreto se destinan a instituciones, organizaciones civiles, procesos, recursos y demás pertinentes a las Casas de Cultura en Bogotá D.C.

**Artículo 3º. Conceptos.** Para los efectos previstos en este decreto se tienen en observancia los siguientes conceptos o uso de términos, en concordancia con el artículo 4 del Decreto 627 de 2007, modificado por el artículo 1º del Decreto 480 de 2018:

* **Casa de Cultura.** Estructura organizativa comunitaria, polivalente y autónoma dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio que cuenta con un equipamiento cultural y tiene un campo de acción comunitario en una circunscripción geográfica dentro del Distrito Capital al servicio de la comunidad, con la misión de promover, mediante líneas de gestión y procesos adecuados y diferenciados, las diferentes dimensiones de las prácticas artísticas (creación, formación, investigación, circulación y apropiación), de las prácticas culturales (agenciamiento, creación - agencia política, visibilización, circulación, transmisión, formación, investigación y apropiación) y de las prácticas patrimoniales (protección y salvaguarda, circulación, formación, investigación y apropiación).
* **Personal de la Casa de Cultura.** Personas que prestan sus servicios en una Casa de Cultura en razón de su formación, competencias, experiencia y vocación.
* **Acervos, colecciones y dotaciones de las Casas de Cultura.** Conjunto de elementos necesarios para la prestación de los servicios de la Casa de Cultura, incluidos acervos bibliográficos, documentales, colecciones patrimoniales y de cultura material, informáticos, muebles, equipos, recursos financieros, derechos y cualquier otro necesario para la ejecución de las líneas de gestión de la Casa de Cultura.
* **Infraestructura de las Casas de Cultura.** Espacios físicos e inmuebles diseñados, construidos o adaptados para la realización de las actividades, procesos, servicios y ejecución de las líneas de gestión de la Casa de Cultura.
* **Red de Casas de Cultura.** Conjunto de Casas de Cultura que cooperan y comparten acciones, intereses o recursos para obtener logros comunes en la ejecución de las líneas de acción que competen a las Casas de Cultura.
* **Servicios de la Casa de Cultura.** Conjunto de actividades desarrolladas en una Casa de Cultura en apertura a la comunidad, con la misión de promover mediante líneas de gestión y procesos adecuados y diferenciados la creación, producción, circulación y acceso ciudadano a expresiones, obras, bienes o servicios de la cultura, así como la formación en estos campos.

**Artículo 4º. Reconocimiento.** En virtud de su actividad esencial en el ejercicio de derechos culturales, en la construcción de ciudadanía cultural con las diversas comunidades y el fortalecimiento de identidades, se reconoce la gestión de las Casas de Cultura y su relación profunda con la visión de la política sociocultural de la Ciudad y con las prácticas del buen vivir.

En consecuencia, en el marco de sus competencias institucionales y siguiendo los procedimientos establecidos, la Administración Distrital apoyará la gestión autónoma de las Casas de Cultura dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

**Artículo 5º. Finalidades programáticas.** La acción de las Casas de Cultura a las que se refiere el presente decreto se basa en finalidades programáticas como las que a continuación se describen:

1. Promover espacios para la práctica de la democracia, la solución pacífica de conflictos, el intercambio de saberes ancestrales, la inclusión, la reconciliación, la memoria, la integración, la solidaridad, la equidad, el reconocimiento y, en general, para afrontar los desafíos del desarrollo cultural, económico y social de las comunidades.
2. Contribuir a cimentar el ejercicio de una ciudadanía cultural, por lo que las Casas de Cultura a las que se refiere el presente decreto, deberán garantizar en sus acciones y gestión la eliminación de todas las formas de discriminación y barreras de acceso, la inclusión y visibilización, con el fin de promover la creación artística y cultural e impulsar el acceso libre y equitativo de las personas a los bienes, obras, productos, servicios y expresiones de la cultura.
3. Estimular, mediante articulación de acciones con instituciones públicas, privadas y otras organizaciones culturales, el acceso colectivo a los bienes, obras, productos, expresiones y servicios relacionados con los diversos sectores de las artes, la creatividad y en general de la cultura.
4. Promover, en lo que esté a su alcance, los diversos componentes o eslabones formativos, creativos, lúdicos, de producción, circulación, de emprendimiento, innovación y acceso ciudadano, entre otros que caracterizan las cadenas de valor de los sectores culturales y creativos.
5. Propiciar, a través de las diversas expresiones y producción cultural, oportunidades estratégicas en los procesos de integración, y en los modos de participación ciudadana en los asuntos de interés para la sociedad.
6. Promover nodos de trabajo y gestión entre las acciones culturales a cargo de las Casas de Cultura y otros sectores de la vida educativa, científica, tecnológica y productiva de la sociedad y de la acción pública en el Distrito Capital.
7. Dirigir su acción a la búsqueda permanente de consolidar la paz y el desarrollo humano y equitativo de la sociedad.
8. Fortalecimiento a las prácticas culturales de los pueblos y/o comunidades indígenas, comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, y el pueblo Rrom, en el marco de su gobierno propio.

Las finalidades enunciadas en este artículo se tendrán, para cualquier efecto, como criterios de interpretación sobre los alcances de este decreto, la coordinación dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio y la gestión de las Casas de Cultura.

**Artículo 6º. Líneas de gestión de las Casas de Cultura.** Además de las que autónomamente defina cada Casa de Cultura, pueden tener las siguientes líneas de gestión:

* Movilizar derechos culturales, fundamentales, sociales y colectivos, en general derechos humanos, entre otros y sin limitarse a ellos, derechos de expresión y de acceso a la información, al conocimiento, la educación, la ciencia, la tecnología, la diversidad y al diálogo intercultural.
* Promover el desarrollo de una sociedad lectora y escritora en distintos formatos de información, con sentido crítico y constructivo.
* Promover la circulación de obras, bienes, expresiones, productos, servicios o interacciones de la cultura, las artes en un contexto de sociedad de la información y el conocimiento.
* Activar y movilizar la valoración y desarrollo de las diversas expresiones culturales de y en la localidad, así como la integración con otras ofertas en este campo.
* Promover la reunión, conservación, organización o itinerancia de acervos culturales para disfrute de la localidad y de la ciudadanía en general.
* Promover líneas de cooperación y articulación con otros espacios y equipamientos culturales, incluso mediante fórmulas que permitan compartir espacios, acervos o información.
* Propiciar y gestionar mediante acciones interinstitucionales y comunitarias la disposición de una infraestructura de la Casa de Cultura en perspectiva de crecimiento cualitativo con dinámicas diferenciadas.
* Participar activamente en los planes estratégicos y políticas culturales en concordancia con los lineamientos del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

**Artículo 7°. Principios orientadores.** Orientan la gestión de las Casas de Cultura los principios enunciados en el artículo 2 del Acuerdo Distrital 448 de 2010.

**Artículo 8º. Implementación.** Las Casas de Cultura tendrán como referente las finalidades, líneas de gestión y principios orientadores a que hace referencia el presente decreto.

**Artículo 9°. Planes estratégicos.** A partir de la vigencia de este decreto, la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte en articulación con las instituciones distritales pertinentes, las Casas de Cultura, el Consejo Distrital de Casas de Cultura y la ciudadanía, podrán coordinar el diseño y ejecución de planes estratégicos enfocados en las Casas de Cultura y su gestión, en los cuales se fijarán acciones de desarrollo.

Lo anterior sin perjuicio de la labor de promoción que corresponde a la Administración Distrital y sus instituciones en dirección a estimular la gestión que corresponde a las Casas de Cultura.

**Artículo 10º. Participación en el ejercicio de planeación y seguimiento.** En todos los planes estratégicos enunciados en el artículo precedente se garantizará un ejercicio participativo, ciudadano, responsable y con incidencia, con efectos reales en la planeación, seguimiento y control social de las decisiones que se adopten.

**CAPÍTULO II**

**CONSEJO DISTRITAL DE CASAS DE CULTURA**

**Artículo 11º.** Se adiciona el numeral 8.6. al artículo 8º del Decreto Distrital 627 de 2007, modificado por el artículo 3º del Decreto Distrital 480 de 2018, con el siguiente contenido:

*“8.6. Consejo Distrital de Casas de Cultura. Es un espacio destinado al encuentro, deliberación, participación y concertación de acciones de las Casas de Cultura, enfocado en promover sus líneas de gestión y finalidades programáticas dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.”*

**Artículo 12º. Operación del Consejo Distrital de Casas de Cultura.** El Consejo Distrital de Casas de Cultura creado en el artículo anterior empezará a operar a partir del 1 de enero de 2022. La Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte reglamentará previamente el proceso de elección y representación conforme al numeral 11.3. del artículo 11º del Decreto Distrital 627 de 2007, modificado por el artículo 4º del Decreto Distrital 480 de 2018.

**Artículo 13º. Funciones.** El Consejo Distrital de Casas de Cultura ejercerá las funciones establecidas en el artículo 8º del Decreto Distrital 480 de 2018 y establecerá su propio reglamento en forma acorde con los Decretos distritales 627 de 2007, 480 de 2018 y el presente decreto.

**Parágrafo Primero.** Un delegado de este Consejo hará parte de la conformación del Consejo Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

**Artículo 14º. Secretaría Técnica.** La Secretaría Técnica del Consejo Distrital de Casas de Cultura estará a cargo de la Dirección de Asuntos Locales y Participación de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.

**Artículo 15º.** Se modifica el numeral 51.1del artículo 51º del Decreto Distrital 480 de 2018 que quedará así:

*“51.1 Agentes sectoriales y sociales:*

*a. El/la Representante del Consejo Distrital de Casas de Cultura.*

*b. El/la Representante de la infraestructura en artes escénicas.*

*c. El/la Representante de usuarios de la Infraestructura Cultural.*

*d. El/la Representante de exhibidores de audiovisuales.*

*e. El/la Representante de productores Espectáculos Públicos de las Artes Escénicas.*

*f. El/la Representante de establecimientos de comercio que circulan productos artísticos.*

*g. El/la Representante de galerías.*

*h. El /la Delegado/a de un gremio que represente al sector de la construcción”.*

**CAPÍTULO III**

**DISPOSICIONES COMUNES A LAS CASAS DE CULTURA**

**Artículo 16º. Interacción en el Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio con las Casas de Cultura.** En el contexto del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio, el Ecosistema de las Casas de Cultura es una interacción social dinámica y organizada institucional y comunitaria, que articula a las Casas de Cultura, sus servicios, actividades, personal, acervos y colecciones, recursos e infraestructuras, entre otros, en búsqueda de desarrollar los principios y líneas de gestión que fundamentan su presencia, así como su articulación con la gestión pública de la Ciudad.

**Artículo 17º. Nodos, Red y Cooperación.** Las Casas de Cultura podrán articularse en un concepto nodal y de red mediante el cual podrán conjugar servicios, actividades y recursos, así como relaciones con otros espacios y equipamientos culturales de la Ciudad en función de mejores posibilidades de acceso de la ciudadanía a la oferta cultural.

**Artículo 18º. Coordinación e impulso del Ecosistema de Casas de Cultura.** La coordinación del Ecosistema de Casas de Cultura, desde la acción institucional del Distrito Capital, estará a cargo de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, sin detrimento de las acciones intersectoriales, así como de los mecanismos de veeduría y control que ejerza la ciudadanía.

**Artículo 19º. Características de las Casas de Cultura.** El Ecosistema de Casas de Cultura del Distrito Capital, está constituido por Casas de Cultura de las siguientes características:

18.1. Por su organización:

a) Entidades sin ánimo de lucro con personería jurídica.

b) Agrupaciones.

c) Iniciativas particulares.

d) Organizaciones de pueblos y/o comunidades indígenas, comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras, y Pueblo Rom, en el marco de su gobierno propio.

18.2. Por su infraestructura:

a) Infraestructura privada.

b) Infraestructura privada concertada con otros espacios.

c) Infraestructura pública.

**Parágrafo.** No habrá ningún tipo de exigencia particular en cuanto a las características de las Casas de Cultura descritas en este artículo, para que estas puedan operar dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio.

La vocación de las Casas de Cultura, con independencia de que eventualmente se sirvan de infraestructura pública o cuenten con incentivos o estímulos públicos, será la iniciativa privada y comunitaria, así como su gestión autónoma, participativa e independiente.

**Artículo 20º. Reglamento.** Las Casas de Cultura contarán con un reglamento propio con destino a la ciudadanía, en el que definirán las particularidades propias de su operación, en el marco de su autonomía para el manejo de sus asuntos, gestiones y relaciones.

**Artículo 21º. Sistema de información de Casas de Cultura del Distrito Capital.** Con fines exclusivos de compilación de información cultural y su posterior análisis, la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte en conjunto con las Casas de Cultura, construirá y actualizará un sistema de información de Casas de Cultura del Distrito Capital. Este sistema de información estará disponible para consulta e interacción de la ciudadanía en beneficio de la gestión y fortalecimiento de las Casas de Cultura.

**Artículo 22º. Apoyo técnico y estímulo a las Casas de Cultura.** La Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, así como otras entidades e instancias Distritales, apoyarán mediante formación, capacitación, cooperación, información, acciones que coadyuven al fortalecimiento y la sostenibilidad, entre otros, la gestión de las Casas de Cultura. Dicha Secretaría procurará divulgar de manera oportuna las fuentes de estímulo existentes a nivel distrital y nacional.

**Artículo 23º. Vigencia.** Este Decreto rige a partir de su publicación, modifica en lo pertinente el Decreto Distrital 480 de 2018.

**PUBLÍQUESE Y CÚMPLASE.**

Dado en Bogotá, D.C., a los \_\_\_\_días del mes de \_\_\_\_\_\_ del año 2021

**CLAUDIA NAYIBE LÓPEZ HERNÁNDEZ**

Alcaldesa Mayor

**NICOLÁS FRANCISCO MONTERO DOMÍNGUEZ**

Secretario Distrital de Cultura, Recreación y Deporte

Aprobó: María del Pilar Ordóñez – Subsecretaria de Gobernanza SCRD

Yamile Borja Martínez – Jefe Oficina Asesora de Jurídica (E) SCRD

Revisó: Alejandro Franco Plata – Director de Asuntos Locales y Participación SCRD

María Alejandra Caicedo R. – Abogada contratista Jefe Oficina Asesora de Jurídica SCRD